

LA ESPERANZA,

PERIODICO MONARQUICO

PRECIOS DE SUSCRICION.

En Madrid, por un mes. 48 rs.
 En provincias, por idem, franco de porte. 50
 En Ultramar, por trimestre. 86
 En el extranjero, por trimestre. 90
 Este periódico se publica los días de semana, excepto los domingos.

PUNTOS DE SUSCRICION

En Madrid en las oficinas de este periódico, calle de Valverde núm. 6.
 En las provincias, en Francia y en Inglaterra en los puntos que se anuncian al final del número, los últimos días de cada mes.
 Toda comunicación, reclamación a la administración debe venir franca de porte, sin cuyo requisito no se admitirá.

Sosteniendo la *Epoca* que la disposición del Gobierno en que se veda llevar a las iglesias el cadáver de los fieles, ni contradice ni tiende a menguar el sentimiento religioso y la energía de las enseñanzas que nos da la muerte, esclama: «¿Por qué? se prohíben acaso por ella las exéquias, las honras fúnebres, los sufragios que quieran tributarse por las almas de los difuntos?»

No se prohíben de cierto, mas prescindiendo de lo que enaltece la dignidad humana las honras fúnebres hechas a un cadáver, es necesario conocer bien poco el corazón humano para no saber que antes a todo hombre por humilde que fuese se le hacían exéquias y se celebraban por el descanso de su alma sufragios, pero en el momento en que de nuestras casas no se le traslade a la iglesia no serán tantos ni con mucho los que los logren. Muere una persona que nos es cara, y de cierto el ánimo compungido y fervoroso desea tributar honras a su cadáver y a su espíritu oraciones, pero como no haya necesidad de ello, según va corriendo el tiempo, va enfriándose el ánimo, y al cabo es cierto que no tiene el alma del difunto los sufragios que gozaría sin duda a hacerse las exéquias de cuerpo presente. Pero hay mas; el cadáver, si se sufre decirlo, es lo que da alma, o hablando mas propiamente, lo que presta maravillosa fuerza a la ceremonia religiosa; el cadáver, con ser mudo, hace hablar por elocuente manera las enseñanzas de la religión; especie de lenguaje que comprende el espíritu.

Continúa la *Epoca*: «¿No son llevados los cadáveres a sitios sagrados en donde hay sus templos, como son los cementerios, a los pies de aquel que murió por nosotros, y en donde pueden hacerse los sufragios de cuerpo presente?»

No parece sino que le remuerde la conciencia a nuestro colega, y presuponga por tanto para sostener su opinión, la posibilidad en todo caso de llevar el cadáver de los fieles al templo, antes de entregarlo a la tierra. Pero bien se echa de ver que la *Epoca* escribe en Madrid, pero ha olvidado que escribe para España. En los miles de pueblos diseminados por su superficie, en todos hay cementerios, pero ¿en cuántos hay templos? Fuera de que uno de los principales objetos de la celebración de exéquias al cadáver del cristiano, es la temerosa enseñanza que de ello resulta para los fieles que a ellas asisten, objeto que se frustra haciéndose las honras fúnebres a larga distancia de las capitales, ¿no es cosa notoria que fuera de estas y no en todas, apenas hay un pueblo en España, en cuyo cementerio se levante templo en que pueda colocarse a los pies de aquel que murió por nosotros, a los que han muerto en su fé?

Pero sigue la *Epoca*: «¿ignora por ventura la ESPERANZA de lo que servía generalmente en las grandes poblaciones el poner los cadáveres en espectáculo?»

No lo ignora, pero tendrá gusto en oírlo de boca de su colega.

«Nosotros, dice, dejemos a un lado el campo del idealismo, y contemplando lo que realmente acontece, veamos, que los que se acercaban a ellos los mas por un sentimiento de indiferente curiosidad, muchos apartaban a otro lado sus ojos con repugnancia, algunos como sucedió hace poco con el cadáver de una joven espuesta en una de las parroquias de esta corte, hacían de ello el objeto de una obscena y sacrilega procacidad.»

¿Lo hacían? ¿profanaban así los desdichados los misterios de la muerte? ¿se mofaban así los miserables de Dios que retira al hombre cuando le place el espíritu de vida, y le llama a sus tremendos juicios? Es posible que en una ciudad populosa donde hay muchos que viven amancebados con el vicio y haciendo gala de su propia vergüenza, es posible que se encuentre algún joven necio y corrompido en términos que hiciera de un cadáver tendido a los pies de un crucifijo el objeto de su obscena y sacrilega procacidad; pero ese horrible y estúpido sacrilegio no daña sino a él mismo, y horroriza a cuantos acaso lo presencian. Hasta ese horror es sa-

ludable, y hasta ese hecho malvado suyo vendrá un día a hacer su oficio en la conciencia del miserable, y no lo dudamos pondrá ante sus ojos mas de una vez en la oscuridad de la noche ó en momentos de agonia a aquel cadáver livido que fué objeto de su obscena sacrilega procacidad. Pero cierto es que por dar gusto ó por evitar que unos pocos sin religion, sin seso y sin entrañas se envilezcan con tal profanacion, no deberán suprimirse las ceremonias santas ó la celebracion de los mas augustos misterios de nuestra fé, todos los cuales habrán servido alguna vez al menos de irritación ó de mofa a algunos mal aventurados espíritus fuertes.

Por lo demás si la *Epoca* vió solo en los que asisten a los funerales ó indiferente curiosidad ó repugnancia, es muy poco lo que ha visto la *Epoca*. ¿Pues dónde miraba cuando los fieles se acercaban al féretro y ponían sus ojos a veces enternecidos en el cadáver, y los alzaban en seguida al altar, y movíanse sus labios como para murmurar oraciones? La *Epoca* ha estado en el templo y no ha visto a los cristianos; sepa, pues, la *Epoca*, que fuera de poquitos, semejantes a aquellos miserables de que nos habla, cuantos van al templo, van porque creen, y entre los que creen hay uno siquiera que a vista del cadáver de un hermano suyo, no rece un Padre nuestro por el descanso de su alma? ¿No hay muchos en quienes infunde un santo pavor el ver tendido é inmóvil al que pocos días antes florecía en salud y soñaba acaso vivir y gozar largo tiempo sobre la tierra? Y sin embargo, allí está pronto a desaparecer de la vista del hombre; allí está diciendo a cuantos le miran que en breve ocuparán su lugar, sin que les valga el poder que gocen ni la riqueza que atesoran. Por lo demás, convendremos hasta cierto punto en que las personas piadosas no necesitan del espectáculo material para recordar las útiles enseñanzas que nos da la muerte; pero les es provechoso ese espectáculo; les es provechoso que además del pensamiento, el espectáculo de la muerte misma vaya a conmover su alma y no consienta que se entibie su fé religiosa. La enseñanza viva y que se grava hondamente en el alma es la que al propio tiempo que ilustra el entendimiento, conmueve el corazón. Todos sabemos que hemos de morir, y sin embargo vivimos como si lo ignorásemos; pero los golpes rudos que descarga la muerte, pero la vista de aquel cuya mano estrechábamos poco antes, hecho ya cadáver, pero las ceremonias patéticas de la Iglesia obrando sobre nosotros predispuestos ya por una santa tristeza a mejores consejos, naturalmente deben producir efectos saludables, no solo en las personas piadosas cuya fé avigoran, sino en las que tienen amortiguado el sentimiento religioso, cuyos temores dispiertan, sino tambien a veces en los mismos impíos. Si hay un medio para volver a estos al seno de la religion, ¿cuál será si no lo es el espectáculo mismo de la muerte, y los terrores y las esperanzas de la eternidad?

Otras observaciones hace la *Epoca* que no se refieren ya a la cuestion religiosa, y por lo que no entra ya en nuestro plan analizarlas ahora, si bien no renunciemos a hacerlo en otro día y en mejor ocasion.

La seriedad con que el señor Moron pronuncia ordinariamente sus discursos, no nos permite dudar que habló de veras cuando en la sesion del miércoles último dijo: *que no hay absolutamente en España hombres capaces de desempeñar los gobiernos políticos y las intendencias, con las atribuciones que hoy se confiere a los gobernadores de provincia. Y debe creerse que no se espresaría en sentido figurado cuando añadió poco después, que por punto general nuestros gefes políticos no tienen la capacidad necesaria, no para gobernadores con las atribuciones que ahora se les dan, sino para ser gefes políticos.*

Sabidos son los talentos del señor Gonzalo Moron, su amor al estudio, y su genio observador: «ha estado en las provincias, como afirmó en ese mismo discurso, y conoce la administracion provincial;» es, sin esto, mu-

chos años hace diputado a Cortes, y sus relaciones son por consiguiente numerosas; pocos habrá, atendidos tales antecedentes, en mejor situacion para medir la idoneidad de los funcionarios públicos desde el mas aventajado hasta el que no llega a pasadero; nadie, en fin, mas competente para calificar los gefes superiores habidos y por haber en las provincias.

Al peso que de suyo tiene en esta materia el dictamen del diputado valenciano, se agrega el haber sido corroborado por el señor ministro de Hacienda al contestar a su interpelacion. Copiaremos las mismas palabras del señor Bravo Murillo para que no puedan suponerse mal comprendidas por nosotros. Son estas: «No se encontrarán hombres, decía el señor Moron, y desgraciadamente no se encuentran, que puedan desempeñar estos altísimos cargos, etc.» De manera que bien podemos admitir como cierto que en España hay poquitos sujetos que sirvan para gefes políticos, y ninguno para gobernador civil de provincia.

Medrados están los liberales despues de haber hecho creer que lo mas ilustrado de todas las clases pertenecía a su partido! ¡Lucidos han quedado despues de tantos años que repiten no hay sabiduría sino en su escuela, ni arte de gobernar sino en sus libros! ¿Y dónde están aquellos hombrones suyos llenos de ciencia y experimentados, que, como otros Pitágoras, volvieran de visitar reinos y paises diferentes, cargados de observaciones, de secretos y recetas recogidas de todas partes para hacer feliz a nuestra patria? En resumidas cuentas, según esto, los liberales no han hecho mas que probar fortuna, ensayar sus fuerzas gubernativas tomando a España como un *anima vilis* para sus experimentos.

Parécenos este proceder, en cuanto a los resultados, muy semejante al de aquel aventurero que, proclamándose escultor ante una poblacion sencilla, se comprometió a hacerles un crucifijo muy devoto para el altar mayor, de un álamo secular que tenían en la plaza. Despues de cortar el árbol, de emplear en preparativos a todo el vecindario, de pedir instrumentos de mil clases, y de vivir encerrado por espacio de muchos meses, aparentando gran misterio, compareció el día señalado para la entrega de su obra, diciendo que no habia podido salirle un Cristo como él quería; pero que si le ayudaba un tornero, aun podía sacar una bonita mano de almirez.

Hé aqui al vivo retratada la empresa de los liberales. Sin entender de gobierno ni de administracion, se encargan de construir la máquina gubernativa y administrativa; principian por deshacer la antigua, ponen a toda España en movimiento, trabajan con gran aparato diez y seis años consumiendo la sustancia de la nacion, y ahora salen diciendo que no tienen hombres a proposito.... ¡Les falta un tornero!

Nuestros abuelos fueron gobernados por un solo funcionario, que con el nombre de intendente cuidaba de cada reino que se componia entonces de tres, cuatro, y cinco de nuestras provincias actuales. Nuestros padres no conocieron sino otro, que con el título de capitán general, reunia las atribuciones civiles, militares y judiciales, que ahora competen a distintos; y nosotros... ¡nosotros, despues de tanto progresar, de tanto discutir, de tanto reformar, nos hallamos a los treinta y ocho años de ensayos, ensayando aun formas administrativas, con la desconfianza propia del que no cuenta con auxiliares de suficiente capacidad!

NOTICIAS ESTRANJERAS

ESTADOS-UNIDOS.

El Correo de los Estados-Unidos del 12 de diciembre refiere los siguientes pormenores sobre el arresto de monsieur Bonssigue, vice-cónsul francés en Matamoras.

«Un hecho de importancia por las consecuencias a que podría dar lugar, ha ocurrido en Matamoras entre el gobierno francés y el de Méjico, en la segunda quincena de noviembre. Hacia algun tiempo que las autoridades mejicanas miraban de reojo al vice-cónsul francés

Mr. Bonssigue, habiendo llegado hasta el punto de echarle en cara el haberse mezclado sin deber en negocios que no le atañían, y sospechando tambien que de este modo daba pábulo a *El Bien Público*, diario de Matamoras, para una polémica muy animada contra la administracion local y tal vez contra el gobierno. El vice-cónsul francés daba a esta doble imputacion el mas solemne mentís. Sin embargo no fué esto bastante para ponerle a cubierto de las sospechas, ni sobre todo de los resentimientos del general Dávalos, comandante de la fuerza situada en el Río Grande. A su instancia sin duda el gobierno mejicano ha enviado una orden para que se arreste a Mr. Bonssigue, al doctor Berlandier, que asimismo es francés, y a A. Trevino, editor de *El Bien Público*.

Llegada esta orden a Matamoras el 20 de noviembre, ha sido inmediatamente puesta en ejecucion, habiendo sido enviados los tres prisioneros con una buena escolta a la capital. Este arresto, dice una carta que tenemos a la vista, es uno de los atentados mas odiosos cometidos en estos parajes. Los hombrés a quienes se dirigen son en alto grado apreciables, y no hay nada que poder censurarles. Todo el yerro que aqui se ha cometido consiste en haber dado oídos al general Dávalos, que ha echado mano de todo su influjo para deshacerse de ellos.

La violencia de que acaban de ser víctimas dos ciudadanos franceses y uno mejicano, ha causado en Brownsville una sensacion tanto mas profunda, cuanto que tambien se ha dicho que ha sido comprendido en la orden de arresto M. S. Mussina, editor del *American Flag* de Brownsville. Este último, que de ordinario reside en Matamoras, ha debido el no ser arrestado a la circunstancia de hallarse ausente el 20 de noviembre. La energía de las autoridades, y mas que todo, la favorable disposicion de los ánimos, le servirán de égida mientras dure su permanencia en las playas americanas; el general Dávalos no se atreverá a poner en juego medios violentos, porque le consta demasiado lo que cuesta a su pais haber intervenido en el gobierno de Whashington.

Esperamos que en las actuales circunstancias, tanto el gobierno francés como sus agentes llenarán en un todo sus deberes. Nuestro ministro en Méjico intervendrá, a no dudarlo, con la mayor energía en favor de M. Bonssigue, que tiene en su apoyo títulos bastantes para ser apreciado; no solo como cónsul, sino tambien como hombre, velando asimismo con la mayor solicitud por la seguridad de los residentes franceses en las márgenes del Río Grande, los cuales se hallan hoy sin la menor proteccion, y expuestos a sufrir algunas vejaciones por parte de las autoridades mejicanas.»

HAITI.

Las noticias de Haití nos anuncian el rompimiento próximo de las hostilidades entre los dos Estados que se dividen la soberanía de la isla: el imperio negro de Faustin I en el Oeste y la república dominicana española en el Este. Por consecuencia de la campaña del otoño último, en que el ejército de los negros fué completamente batido, no obstante su inmensa superioridad numérica, el gobierno dominicano, no habiendo podido inclinar al emperador a un tratado de paz, habia aprestado una pequeña escuadra, que llevando la guerra al litoral de los negros, ha impresionado profundamente las poblaciones y determinado al nuevo emperador a dar una segunda intentona. Con este motivo el presidente de la república dominicana les ha dirigido una proclama manifestándoles que siendo inmensa la superioridad que tienen sobre ellos, deben aceptar la paz con que los brinda.

GRECIA.

Dicen desde Atenas, que el gobierno inglés habia pasado una nota pidiendo la posesion de algunas islas del Archipiélago griego, suponiendo que pertenecen a las islas Jónicas. Este asunto no estaba resuelto aún, y parece que el ministerio griego se opondría a semejante petición, puesto que es inexacto cuanto la Inglaterra alega para pretender la incorporacion de aquellas islas a las Jónicas.

ALEMANIA.

Escriben de Francfort que el archiduque Juan visitó el día 24 los cuarteles y se despidió de la oficialidad.

—En Francfort la cuestion de la presidencia de la nueva comision federal ha sido resuelta, según se dice, en el sentido de que la presidencia alternará entre los comisarios del Austria y de la Prusia. La comision debe ocuparse antes de todo de la posicion del estado militar de la Alemania. La concentracion de las tropas austriacas en Sajonia será tambien objeto de las conferencias de la comision.

La *Gazette de Breslau* anuncia que el duque de Burdeos, que salió el 21 de Frohsdorf a Viena, estuvo a pique de perecer en el camino de hierro al caerse de un wagon. Afortunadamente no ha habido ninguna herida de consideracion que deplorar, habiéndose solamente lastimado un poco la dentadura.

HANNOVER.

En Hannover se habian suspendido las Cámaras hasta el 30 diciembre; pero antes de su suspension habian enviado a una comision la proposicion de un diputado relativa a invitar al gobierno a que trabajase en la convocacion de una asamblea general alemana.

PRUSIA.

En Berlín empezaba á ocupar los ánimos la suerte que le cabrá á la constitucion nuevamente revisada. No habiendo podido entenderse las dos cámaras legislativas sobre la modificación de algunos de los artículos relativos principalmente á la votación del impuesto, las disposiciones de la carta otorgada deberían considerarse como vigentes, pero no habiéndose desvanecido las dudas, se dice que el rey no quiere prestar juramento á una constitucion todavia incompleta.

AUSTRIA.

La marcha de tropas á la Bohemia continúa. Sobre todo hacia el Norte es á donde se dirigen los ejércitos que llegan de Hungría. Las tropas reciben siempre impetuosamente la orden de marchar, y emprenden esta en medio de la noche, y en la mayor oscuridad pasan la frontera sajón-prusiana, á donde acaba de ser enviado repentinamente el general de artillería Pötnner. Numerosas piezas de artillería y de carros de municiones, han salido de Presburgo para Bohemia.

—El día 24 se celebró el entierro del archiduque Fernando.

La Gaceta de Colonia dice que el Czar ha remitido una carta al Emperador de Austria, aconsejándole que resuelva la cuestion alemana amigablemente con la Prusia.

—A propósito de lo que han dicho los periódicos en estos dias sobre la insurreccion de la Servia y sobre el disgusto que habia entre ellos por no haberse incorporado la Croacia á la Woiwodina, el Daily News, periódico de Londres, desmiente en un todo cuanto se ha dicho en este asunto, diciendo asimismo falso que el número de los rebeldes ascendia á 120,000. Adúcese en confirmacion de lo que llevamos dicho, que ni los diarios alemanes, ni la correspondencia del 23, haga la menor mencion de la insurreccion anunciada, de que han hablado los periódicos ingleses.

He aquí lo que sobre este asunto leemos en un periódico de París:

«Teníamos razon ayer al dudar de la noticia de que habia estallado una revolucion en la Servia. Sin embargo, sabemos por un conducto seguro que se tramaba una conspiracion en una escala bastante estensa para necesitar, en el caso que hubiera llegado á manifestarse, el empleo de fuerzas considerables por parte del Austria.»

«Pero el gobierno habia sido prevenido á tiempo, y tomó todas las medidas para frustrar el plan de los conspiradores. Muchas personas han sido arrestadas en Viena, entre las cuales se cuentan cinco estudiantes de Viena.»

Tal es la version ó esplicacion que encontramos en el periódico inglés de París sobre los rumores de revolucion espáñoles ayer. Los periódicos alemanes recibidos esta mañana no dan todavía detalle sobre este hecho. Sea de esto lo que quiera, en Viena todos estan tranquilos: el 24 los fondos habian tenido una subida de dos francos.

—Ya ha concluido la reorganizacion de los regimientitos magyares, que se dispersaron en la época de la esplosion revolucionaria en Hungría.

Se ha invitado á los muchos oficiales que se hallaban ocultos á que se presenten en Pesth para formarles una sumaria. Los que no lo hagan serán tratados como desertores y juzgados por consejo de guerra. No son esceptuados mas que los comprendidos en la capitulacion de Comorn.

TOSCANA.

Con referencia á cartas de esta fecha, dice la Riforma de Luca lo que sigue:

«A estas horas que son las tres de la tarde me acaban de decir como cosa cierta y segura, que el empréstito con la casa de Bastogi y una compañía de capitalistas genoveses, se puede mirar como una cosa resuelta sin que le falte ya mas que las firmas. Probablemente en el Monitor del lunes ó martes aparecerá ya de oficio.»

CERDEÑA.

El consejo de ministros del Piamonte ha prohibido las máscaras en el carnaval próximo, tanto en el teatro, como en las calles, ó en cualquiera reunion.

—La sesion que celebró la cámara el 22 se ocupó esclusivamente en el exámen de actas. El mismo asunto siguió en la sesion del día 23 habiendo sido anulada la eleccion del célebre Terencio Mamiani.

Las elecciones de la isla de Cerdeña de que no se tenia aun noticia, han sido tambien favorables al partido moderado, teniendo este un refuerzo de ocho diputados mas.

REINO LOMBARDO-VENETO.

El 21 salió de Venecia el mariscal Radetzky de regreso para Milan. La Gaceta de Venecia publicó al dia siguiente este bando:

«S. A. el feld-mariscal gobernador general civil y militar de la Lombardia y del Veneto, conde Radetzky, sabedor de la actitud tranquila y de las buenas disposiciones de la poblacion de Venecia, se ha dignado permitir á sus habitantes que salgan de sus casas á cualquiera hora de la noche, sea para asistir á los ejercicios sea para sus trabajos, intereses y diversiones. Pero se les advierte que las patrullas y los agentes de la fuerza pública tienen órden de detener y de entregar á la autoridad competente á los que turben la tranquilidad ó se hagan culpables de acciones punibles. Venecia, 22 de diciembre de 1849.—El general de caballería, baron Puchner.»

FRANCIA.

De París escriben el 29 de diciembre al Pais, entre otras cosas, lo que sigue:

«La reunion de consejo de Estado que encerraba primitivamente en su seno, como saben Vds., todas las fracciones políticas disidentes entre sí, pero adictas to-

das á los principios conservadores, se va á constituir en cuatro grandes reuniones, que representarán por ahora distintos matices de una opinion, y que acaso y sin acaso llegarán mas tarde á representar intereses, ideas y tal vez sistemas de todo punto inconciliables. Saben ustedes que los primeros á dar señal de la dispersion fueron los legitimistas, que han constituido un círculo propio en la calle Rivoli, y que cuentan con 160 votos poco mas ó menos. Con la separacion de los legitimistas se quedó reducida la reunion del consejo de Estado á los representantes del partido católico y á los que pertenecen al último partido conservador vencido en febrero. Este residuo, numeroso todavia, vió al poco tiempo separarse de su seno á los partidarios de la política personal del presidente de la República.

«Y por último, ahora la desagradable ocurrencia acaecida la otra noche con motivo del proyecto de ley sobre la enseñanza, ha venido á separar tambien el resto de los representantes que habian permanecido unidos en un pensamiento en los salones del consejo de Estado.

«Tenemos, pues, voluntaria y distintamente caracterizados y constituidos con los elementos de la mayoría parlamentaria á los tres partidos políticos que hasta hace poco, y durante los dias de prueba para la Francia, habian constituido juntos el gran partido conservador. De una parte los legitimistas, de otra los napoleonicistas, de otra los orleanistas, y para completar el espectáculo de una disension cuyas consecuencias pueden ser tan funestas, de otra tambien el partido católico.

«Vean Vds., pues, con cuánta razon les he manifestado mis temores de que llegue un dia en que la Francia tenga que lamentar la conducta de los miembros que componen la mayoría de la Asamblea.»

—Ayer hemos recibido los periódicos de París correspondientes al 28 y 29. Faltan los del 30.

La asamblea se ocupó en la sesion del 27 de la discusion del licenciamiento de la guarnicion movilizada de París, y despues de un largo debate decidió que el licenciamiento no se verificase hasta pasado un mes. El general d'Hautpoul propuso crear un batallón con el título de cazadores argelinos, en donde tuviesen entrada los oficiales, sargentos y cabos procedentes de la guardia movilizada, el cual despues de una acalorada discusion fué aprobado con algunas enmiendas por 321 votos contra 263.

Despues se empuñó un acalorado debate y se estableció una lucha entre el proyecto del gobierno y el de la comision sobre las condiciones que habian de imponerse á los oficiales y sargentos de la guardia movilizada para adquirir definitivamente sus grados. Habiendo declarado el ministro de la Guerra que el proyecto de ley no podia admitirse con las enmiendas, fué desechado por 494 votos contra 113.

En la sesion del 28 tuvo principio la discusion sobre los asuntos de la Plata. El debate versaba sobre el tratado recientemente concluido con Rosas por el almirante Le-Bredour, tratado que concede al dictador de Buenos-Aires todas sus exigencias.

Esta discusion se suspendió hasta el dia siguiente.

—El día 29 no habian llegado á París los correos de Italia y España.

NOTICIAS DE MADRID.

PARTE OFICIAL.

SECRETARIA GENERAL DEL CONSEJO REAL.

Real decreto.

Doña Isabel II por la gracia de Dios y la Constitucion de la monarquía española Reina de las Españas:

Al gefe político y Consejo provincial de Navarra y á cualesquiera otras autoridades y personas á quienes tocare su observancia y cumplimiento, sabed que he venido en decretar lo siguiente:

En el pleito que en el Consejo Real pende en grado de apelacion entre partes, de la una el Ayuntamiento de la villa de Valtierra, en la provincia de Navarra, y mi fiscal en su nombre, apelante, y de la otra D. Miguel Moreno, cirujano titular de aquella villa, apelado en rebeldía, sobre cumplimiento de la escritura de contrata de dicho cirujano para la asistencia facultativa de los enfermos de la poblacion.

Visto.—Vista la demanda propuesta por D. Miguel Moreno solicitando se obligara al Ayuntamiento de Valtierra á reponerle en el encargo de cirujano titular de aquella villa hasta que fenecieran los tres años por que fue contratado, segun escritura otorgada en 12 de agosto de 1846:

Vista la contestacion del Ayuntamiento alegando la ineficacia del contrato celebrado entre dicha municipalidad y Moreno, por ser aquel nulo en su origen á causa de no haberse obtenido para su celebracion el permiso del gefe político de la provincia, en cuya nulidad y consiguiente libertad de ambas partes contratantes se decia haber convenido Moreno:

Vistas las pruebas practicadas ante el inferior, y especialmente entre ellas el oficio del gefe político de Navarra de 23 de setiembre de 1848, por el cual se reprochaba la conducta del ayuntamiento de Valtierra en cuanto á la contrata de otro cirujano hasta no fenecer el tiempo porque se escribió Moreno:

Vista la sentencia que el Consejo provincial dictó en 21 de noviembre de 1848, por el cual se dispuso la reposicion solicitada por Moreno y el cumplimiento de las demas obligaciones que la referida escritura de 12 de agosto de 1846 imponia al ayuntamiento de Valtierra:

Visto el recurso de apelacion interpuesto en tiempo y forma contra dicha sentencia por el ayuntamiento de Valtierra para ante el Consejo Real, que el provincial de Navarra admitió sin perjuicio de llevarla aquella á efecto, conforme á lo prevenido en el artículo 71 del reglamento de 1.º de octubre de 1843:

Visto el escrito de agravios de mi fiscal pidiendo en

esa segunda instancia á nombre del ayuntamiento de Valtierra la revocacion de la sentencia del inferior, y la declaracion de nulidad del contrato de 12 de agosto de 1846, por no haberse celebrado conforme á lo que previene la ley de 8 de enero de 1843:

Vista la acusacion de rebeldía dirigida por mi fiscal contra la parte de don Miguel Moreno por no haber comparecido en esta segunda instancia durante el término establecido por el reglamento de 30 de diciembre de 1846, y la providencia de la seccion de lo contencioso del Consejo Real, que la dió por acusada para los efectos del art. 253 de dicho reglamento.

Visto el párrafo segundo del artículo 79 de la ley de ayuntamientos vigente, por el cual se faculta á estas corporaciones para admitir, bajo las condiciones prescritas en las leyes y reglamentos, los facultativos de medicina, cirugía y otros que se paguen de los fondos municipales.

Vista la real órden de 21 de marzo de 1846, en la que se dispone entre otras cosas que cuando los ayuntamientos quieran contratar facultativos soliciten previamente el permiso del gefe político de la provincia, y que continúen los pueblos con los que tuvieren contratados hasta que se estinga la obligacion contrada.

Considerando que no procede la escepcion de nulidad alegada por el apelante, porque si bien el ayuntamiento de Valtierra al contratar al cirujano Moreno en 12 de agosto de 1846 no habia obtenido para ello el permiso del gefe político de la provincia, la falta de esta solemnidad vino luego á repararse con el contenido del oficio de 23 de setiembre de 1848 que dicha autoridad superior dirigió al ayuntamiento.

Considerando que tampoco se halla suficientemente probada en las actuaciones la de mútuo disenso que la municipalidad demandada alegó subsidiariamente;

Oído el Consejo Real en sesion á que asistieron don Evaristo Perez de Castro, presidente, don Domingo Ruiz de la Vega, don José María Perez, don Francisco Warleta, don José de Mesa, don Manuel García Gallardo, don Roque Guruceta, don Juan Felipe Martínez Almagro, don Manuel Ortiz de Taranco, don Saturnino Calderon Collantes, don José Velluti, don Cayetano de Zúñiga y Linares, don Antonio Lopez de Córdoba, don Florencio Rodríguez Vaamonde, el marqués de Someruelos, don Miguel Puche y Bautista, el marqués de Peñaflorida, el conde de Romera, don Facundo Infante,

Vengo en confirmar en todas sus partes la sentencia dictada en este pleito por el Consejo provincial de Navarra.

Dado en Palacio á 14 de noviembre de 1849.—Está rubricado de la Real mano.—El ministro de la Gobernacion del Reino, el conde de San Luis.

Publicacion.—Leído y publicado el anterior Real decreto por mí el secretario general del Consejo Real, hallándose celebrando audiencia pública el Consejo pleno, acordó que se tenga como resolucion final en la instancia y autos á que se refiere, que se una á los mismos, se notifique á las partes por cédula de uger y se inserte en la Gaceta, de que certifico.

Madrid 20 de diciembre de 1849.—José de Posada Herrera.

CORTES.

SENADO.

Sesion del día 4 de enero de 1850.

PRESIDENCIA DEL SEÑOR MARQUES DE MIRAFLORES.

Abierta á las dos y media, se leyó y fué aprobada el acta de la anterior.

ORDEN DEL DIA.

Fuó aprobado sin discusion un dictamen de la comision encargada de informar sobre la reforma de los artículos 8.º y 124 del reglamento.

Jurisdiccion de Hacienda.

Continuando la discusion pendiente, se leyó el artículo 43, y dijo

El señor marqués de VALGORNERA: Acaso repita algunas razones de las que se dieron ayer contra este artículo, pero creo conveniente que se insista sobre ello, porque son graves y de importancia. En nada desnaturaliza la ley las observaciones que se hicieron sobre este artículo; al contrario, quitan un cierto vicio anómalo é innecesario. Yo creo que lo mas conveniente sería que la comision retirase el art. 43 y 44 y los refundiese en uno, pues encuentro innecesario el 43.

El señor JIMENEZ NAVARRO: La ley anterior dice: «pueden ser reconocidos mis reales palacios;» esta es la espresion de la ley, cuyo texto no se consignará en ésta; podría decirse que habia como una derogacion en esta parte. No creo que se falte al decoro de la corona al presentar este artículo, porque, como he dicho ya, en la ley anterior, dada por el monarca absoluto, se decia que podian ser registrados los palacios reales.

Despues de manifestar el señor Montes su opinion conforme con la del señor marqués de Valgornera, y reproducir su contestacion la comision, se pone á votacion el art. 43, y queda desechado por 33 votos contra 28, acordándose volver á la comision.

Se lee el art. 44, y una adiccion del señor Gonzalez relativa á las casas de los cónsules. La comision manifiesta que acepta la adiccion; pero que retira el art. 44 para presentarlo conforme á la nueva redaccion que ha de darse al 43.

Se lee el art. 45.

El señor FERRER: Considero peligroso para los intereses de la nacion la escepcion que se anuncia bajo la forma de tratados, por cuanto hay tratados que se creen vigentes y que hace mucho tiempo caducaron; lo cual exige mucha cautela por parte del gobierno.

El señor Arrazola, ministro de GRACIA Y JUSTICIA: Creo que el señor Ferrer se tranquilizará en sus recelos cuando observe que aqui no se trata mas que de consig-

nar un principio, pero sin descender á la cuestion que su senioria ha suscitado.

El señor GONZALEZ, (don Antonio): El Senado sabe que en 1815 se celebró un tratado con Francia llamado de París, en que se estableció que quedaban restablecidas las relaciones con España en el mismo estado que tenian en 1792: con la Inglaterra se estableció por la misma época que se restablecían las relaciones diplomáticas y mercantiles en el mismo estado que tenian en 1792. Mi objeto, pues, al recordar estos antecedentes es hacer ver que el artículo está en su lugar.

Sin mas se aprobó el artículo, aprobándose tambien sin discusion el art. 47.

Se leyó el 48 y una enmienda del señor marqués de Valgornera.

El señor marqués de VALGORNERA: Señores el objeto de mi enmienda no es mas que llamar la atencion del Senado y de la comision sobre esa palabra sin detencion que puede dar margen á muchos vejámenes.

El señor Arrazola, ministro de GRACIA Y JUSTICIA: Señores, en este artículo, despues de haber pagado un tributo de homenaje al sagrado de las familias, se trata de un caso práctico, de ir persiguiendo el resguardo á los contrabandistas, de llevar el cuerpo del delito á la vista, en cuyo caso se autoriza á los perseguidores para que penetren en cualquier edificio donde puedan guarecerse; y no puede menos de ser así, porque ó el dueño del edificio está en connivencia con ellos y no puede alegar ningún derecho, ó no lo está, y en ese caso el domicilio ha sido ya allanado por los delincuentes.

S. S. reconoce esto, y se contentaría con que se dijera que cuando no se encontrase contrabando fuese la responsabilidad del gefe perseguidor, pero el que no se encuentre el contrabando, no es prueba de que no haya entrado. El gefe solo debe acreditar que llevaba á la vista el contrabando, y que entró en la casa que quiere registrar, y aun cuando este extremo sea peligroso, lo es mas el de la impunidad del contrabando.

El señor marqués de VALGORNERA: Yo no puedo menos de insistir en que se diga en la ley obligatoriamente, que sea la responsabilidad del gefe que persigue el contrabando sin que tenga la persona agraviada que acudir á los tribunales en desagravio.

El Sr. ARRAZOLA: El gobierno y la comision no tienen inconveniente, mas aun estando esto conforme con los buenos principios de jurisprudencia, en que la prueba del hecho inculpe, no al dueño de la casa, sino al gefe perseguidor.

El señor marqués de VALGORNERA: Siendo así, retiro mi enmienda.

Retirada la enmienda, vuelve el artículo á la comision.

Se leyó el art. 49.

El Sr. LUZURIAGA: Estoy conforme con el espíritu del artículo, pero no puedo menos de hacer presente á la comision para que ponga el oportuno remedio, lo impopular y vejatorio que es el que sufran los viajeros tantos registros, pues uno que viene de Francia por ejemplo, es registrado en Irun, en San Sebastian, en Miranda, en Burgo y en Madrid.

El señor SANTILLAN: El mal que indica el señor Luzuriaga es cierto, pero no es remediable hasta que estén bien perfeccionadas y seguras nuestras líneas de registros.

Sin mas discusion fué aprobado el artículo 49 y el 50.

Es admitida una enmienda del señor Luzuriaga al artículo 51, que dice que no se verificará el arresto sino cuando proceda segun la ley.

Este artículo fué aprobado con la enmienda del señor Luzuriaga, despues de una observacion hecha por el señor Cabello para que no se use de la palabra reo.

Se lee y es aprobado el artículo 52.

Sin discusion se aprueban los artículos 53 y 53.

A peticion del señor Luzuriaga se suspende la discusion del 54, hasta que tenga lugar la del 18.

Abierta discusion sobre el 55 dice

El señor CABELLO: Se me figura que por haberse redactado este proyecto con anterioridad á algunos decretos últimamente publicados no hay entre ellos la debida armonia.

Así sucede con el relativo á la direccion general de lo contencioso, que debe conocer de los asuntos que lo sean en materia de Hacienda, en el cual parece hallarse en contradiccion con la instancia ó apelacion que en este artículo se establece de las decisiones de los gefes administrativos á los juzgados de primera instancia.

El señor SANTILLAN manifiesta que no es exacta la suposicion de que la direccion últimamente creada haya de conocer de los asuntos á que se refiere el párrafo en cuestion, puesto que sus atribuciones son el conocimiento de los asuntos que correspondan á la administracion central y la vigilancia sobre el órden y celeridad en los procedimientos en negocios de Hacienda.

Sin mas discusion se aprueba este artículo.

Fueron aprobados los artículos 58 despues de retirada una enmienda del señor Luzuriaga, y los restantes hasta el 68.

Leído el 69 se suspende esta discusion para continuarla mañana, despues del sorteo de las secciones. Se levanta la sesion.

Eran las cinco.

CONGRESO.

Sesion del día 4 de enero.

PRESIDENCIA DEL SEÑOR GONZALEZ MORENO.

Abrese á las tres menos cuarto con la lectura y aprobacion del acta del anterior.

ORDEN DEL DIA.

Continúa la discusion pendiente sobre el proyecto de ley de contabilidad legislativa.

El señor MORON: La ley de contabilidad no es otra cosa que el desenvolvimiento en el órden administrativo de

no es otra cosa
administrativo

1875

En cuanto á los documentos que quiere el señor Mo-

El señor PRESIDENTE: Se suspende esta discusión.

»Nada, pues, ha venido; nada han hecho los legisladores si ya no es, repetimos, que por algo se cuenta en materia de leyes el grito de los diputados; el repiqueo de la campanilla del presidente; el desafiarse de los individuos; el sacrilegio de romper un hombre respetable el velo de sus desgracias; obligarle á él á que lo rompa, y obligar al Congreso á que lo escuche. Nada, nada, diríamos, pues, una vez y otra, hasta ciento si fuera preciso; nada se ha hecho en la presente legislatura.»

ecto de ley de
no es otra co-
nistrativo de

¡Ay, mi querido Claudio! ¡mi pluma tropieza en este momento con otra noticia funebre! Thibaut no ha podido sobrevivir á la desaparicion de su hija. Ya sabeis lo que desde el terrible episodio de la inundacion se habia debilitado su cabeza; de todos los últimos sucesos apenas se habia hecho cargo sino de que Julia estaba entregada á la desesperacion, que vos estábais preso, y que acaso en todo esto se encerraba ademas un espantoso misterio. Desde entonces vimos á aquel hombre de una salud tan escelerente, de un humor tan alegre, caer de pronto en una enfermiza apatía. Se sentaba al sol á la orilla del Ródano; y seguia con la vista las barcas y los que se paseaban, esperando que Julia desasiéndose de las calenturientas manos de Mme. de Varni, que hubiera querido tenerla siempre á su lado, viniese á traer un rayo siquiera de placer á aquella arrugada y medio entorpecida frente. Contemplad el nuevo golpe que iba á caer sobre aquella cabeza ya medio

—¡Hecha cuando á mi regreso de Hyeres me vi obligado á anunciarle que Mme. de Varni habia muerto, que Julia habia desaparecido, y que fúnebres inicios nos hacian erer en su muerte y en la vuestra. ¡Tambien entonces cumpli vuestra órden! ¡Tambien entonces fui cruel por obedeceros! No lloré, pero esperimenté una conmocion interior de cuyas resultas no pudo dar paso, ni articular palabra, continuando despues en este estado todo el invierno. Me es imposible explicaros la impresion de tristeza que me oprimia el corazon cada vez que entraba en la sala baja de aquella casa que me traia á la memoria tantos recuerdos, y veia en ella aquel anciano mudo, moribundo y cuyos ojos siempre llorosos parecian buscar un rostro ausente. Por lo demás no se le ha abandonado ni un solo instante. Antonia quiso reemplazar á Julia, y le ha cuidado con un esmero incomparable. ¡Ah! ¿qué somos nosotros, nosotros tan egoistas, qué somos en comparacion de esos ángeles de bondad y de ternura? Si hubiera yo podido aprender á amarla mas, hubiera sido sobre todo al verla prodigar los cuidados del mas tierno amor filial al padre de su compañera. ¡Qué escrupulosas preocupaciones, qué afectuosa serenidad en el cumplimiento de esta triste mision! Al fin hace tres semanas que en una templada tarde de primavera espiró el pobre viejo. Estando yo á su lado, Antonia arrodillada á sus pies y dos ó tres vecinos reunidos en su cuarto, me parecia que se movian sus lábios: me incliné sobre él y en aquella imperceptible respiracion creí entender el nombre de Julia. Entonces me ocurrió una buena idea. Viendo que no quedaban ya á Thibaut mas que algunos instantes de vida, que no podia hablar, y que nuestro secreto por consecuencia no podia ser revelado, le dije en voz baja: —Julia no ha muerto, es feliz, y os pido que la bendigais. —Indudablemente cuando se acercan los horrores de la muerte no hay lugar á sorpresa alguna terrestre, porque Thibaut no dió muestras de dudar de mis palabras: me miró con una espresion indecible de regocijo y agradecimiento y bajó la cabeza para darme á entender que me creia. Despues extendiendo sus manos como para bendecir, las dejó caer sobre Antonia, y entre la sorpresa de sus lábios exhaló el último suspiro.

Ahora, mi querido amigo, para no terminar mi carta de una manera tan triste, os diré, que el maestro Margerin despues de los preliminares y tran-

D'Arriques desdobló su capa, envolvió en ella á Gerónimo y le colocó en dos sillas, creyendo que no

La alegre música del baile llegaba vagamente á sus oídos. De cuando en cuando se oían los agudos sonidos de la flauta, que dominaba á los demás instrumentos, ó algunas alegres carcajadas que interrumpían de pronto el eco de los instrumentos y de las voces, formando como un señor adornado de la fiesta.

En la Patria leemos lo que sigue:—«Se-
gun se nos dice por nuestros amigos en Logroño, la
visita que el general Chacon ha hecho al duque de la
Victoria ha tenido principalmente por objeto ofrecer de
una manera mas ó menos directa al ex-regente del Rei-
no, en nombre del gobierno, el título de Príncipe, con
tratamiento de alteza. El conde-duque no se ha manifes-
tado dispuesto á aceptar esta distincion tan elevada con
que el general Narvaez quiere condecorarlo. Decíase
tambien en Logroño que las indicaciones que el general
Chacon se habia encargado de hacer son parte de un
pensamiento encaminado á resolver la cuestion de prin-
cipados, de la cual se ocupó meses pasados la prensa de
Madrid. Deseamos saber si son ciertas estas noticias; si
es cierto que la concesion de estas gracias constituye
una cuestion preferente, aquí donde tantas cuestiones de
interés público muy apremiantes están por resolver.»

En la España leemos lo que sigue:—«De
los gefes procedentes del antiguo ejército carlista á quie-
nes S. M., en celebridad de su cumpleaños, se dignó ad-
mitir á la revalidacion de sus empleos, lo han sido ya de-
finitivamente é ingresados en el cuadro del estado ma-
yor general del ejército los siguientes:

«Tenientes generales. Los señores don Nazario de
Eguia, conde de Casa-Eguia y don Bruno de Villa-
real.

«Mariscales de campo. Señores don Juan Antonio
Zariategui, don Prudencio Sopelana, don Melchor Sil-
vestre y don José de Mazarrasa.

«Brigadieres. Don Clemente Madrazo Escalera; don
Fermín Ripalda, don Bernardo Zubiri y don Casimiro
Ilzarbe.»

En el País leemos los párrafos siguientes:
«Ha sido nombrado embajador de la república fran-
cesa cerca de nuestro gobierno Mr. de Bourgoing.

«Parece confirmarse cada día mas la noticia de ha-
llarse en cinta la Reina. Dícese que ayer ha debido S. M.
entrar en el cuarto mes de su interesante estado. Aña-
dese que muy en breve se anunciará oficialmente la
fausta nueva;

«Se dice que el gobierno se propone abandonar las
islas Chafarinas, por el grande gasto que su ocupacion
ofrece al tesoro público.»

**En el Católico de anoche leemos lo que si-
gue:**

«Tenemos el sentimiento de anunciar que desde la
noche del 31 de diciembre se halla enferma de bastante
cuidado Sor Patrocinio. No será extraño que los disgus-
tos que ha tenido que sufrir estos dias viendo asi traido
y llevado su nombre en los periódicos, ó algun nuevo
incidente que haya sobrevenido, la hayan afectado hasta
el punto de causar en su salud tan grave alteracion.»

BOLETIN RELIGIOSO.

SANTO DE HOY.

San Telesforo, papa y mártir.

SANTO DE MAÑANA.

La Adoracion de los Santos Reyes

Cultos religiosos para el día 6 de enero.
Cuarenta horas en la parroquia de San Ginés, donde
á espensas de una especial devota se celebra solemne
funcion al Santísimo Sacramento: habrá dos misas mayo-
res, una á las ocho para manifestar al Señor y otra á
las diez con panegirico que dirá don Cristóbal Muñoz
Caravaca: por la tarde á las cuatro serán las completas,
en seguida la procesion de S. D. M. y por último la
adoracion del Niño Jesus durante la cual se cantarán
villancicos y pastorelas.—Es día de indulgencia plenaria.

Día 7.

Cuarenta horas en la parroquia de Santa Cruz donde
habrá misa mayor á las diez y por la tarde solemne re-
serva.—En los italianos, oratorios y bóveda de San
Ginés se practicarán de noche los ejercicios acostum-
brados.

GACETILLA.

**El teatro de la Opera se hallaba el már-
tes elegantemente ocupado por lo mas escogido de nues-
tra sociedad que habia acudido á manifestar sus simpa-
tías á la graciosa señorita Landi que le habia invitado
para que asistiese á su beneficio. La beneficiada cantó
admirablemente cavatinas de distinto género para dar de
nuevo á conocer al público sus escelentes facultades.
Tanto en el aria de *I Puritani* como en las cavatinas de
la Favorita y la *Semiramide* y en la polca *Non fu sogno*,
obtuvo repetidos aplausos, habiendo sido llamada por el
público despues de cantar dicho trozo de la *Semiramide*,
á cuyo tiempo cayó á sus pies una preciosa guirnalda en-
tre los aplausos de todo el público. La señorita de Landi
puede estar bien satisfecha de su éxito en Madrid, por-
que despues de la Persiani ninguna otra artista ha
conseguido en los conciertos tan brillante acogida.**

¿Y qué diríamos ahora de M. Bazzini que ya no esté
dicho veinte veces? Nada: nos limitamos á atestiguar
aquí otro de los triunfos del célebre violinista.

La señorita Lucchesi fué tambien muy aplaudida en
la plegaria del Moisés que ejecutó con suma perfeccion
en el piano.

Con el objeto de dar un poco de novedad al con-
cierto, se habia agregado á los tres mencionados artis-
tas el señor Gasparini, baritono y profesor de acordeon.
Como cantor, su voz es fuerte y de estension, aunque
algo cansada, y en lo poco que cantó nos pareció regu-
lar. Pero en honor de la verdad debemos decir que
en lo que hizo furor fué en el acordeon! ¡si en el acor-
deon!!! El público le aplaudió, le llamó y le hizo repetir
la cavatina del *Hernani*. Debemos asegurar bajo palabra
de honor que el público estaba encantado. ¡Qué fácil es
de conmover este buen público, y qué aficionado es
á la variedad! Tiene delante de sí al violinista mas su-
blime que ha habido nunca entre nosotros, y le oye eje-
cutar todo el acto final de *Anna Bolenna* y los sublimes
motivos de la *Beatrice di Tenda*, sin hacer repetir nada
de lo que tiene mérito, y con el acordeon empieza á es-
clamar: ¡Viva el acordeon, viva Gasparini!

Figúrate dice: ¡Dios mio, qué tonitos son los hombres
de talento! y nosotros decimos ahora: ¡Qué talento tiehe
cierto público! Por nuestra parte humildemente lo con-
fesamos, ¡preferimos el violin al acordeon que, la verdad
sea dicha, no nos parece del mejor gusto. Decimos mas;
sin tratar de disminuir el mérito del señor Gasparini,

creemos que ese instrumento, en un concierto tan sério
como los del teatro de la ópera, hace mal efecto, porque
gusta oírle, pero no verle por el aire atado que dá al que
le maneja y hasta la mala figura que puede decirse que
hace el que le toca. En suma, el acordeon es muy bueno
para ejecutar nocturnos; de noche hace buen efecto y
creemos que en uno ó dos meses puede conseguirse
muy bien ejecutar perfectamente la cavatina del *Hernani*
que es la gracia que os deseamos. Así sea.

**Segun hemos oído, el gobierno vá á nom-
brar un comisario de policía para el barrio de Chambe-
ri. El aumento que allí vá tomando la poblacion exige
esta medida, que creemos muy acertada.**

**Empieza á asegurarse que el señor Bravo
Murillo vá á inaugurar su sistema de pagos para el año
corriente dando antes que concluya enero una mensua-
lidad á todas las clases. Esto, aunque muchos lo tie-
nen como indudable, no es artículo de fé, por lo que
nos podemos salvar sin creerlo.**

**Hemos oído quejarse á muchas personas
de los petardos que suelen dar en la plazuela de Herra-
dores y otros mercados los traficantes en perdices y co-
nejos, vendiendo por buena á quien no lo entiende la ca-
za que está ya medio podrida. Esto exige la mayor vigi-
lancia por parte de la autoridad, pues ademas de ser un
robo puede perjudicar á la salud.**

**En el salon principal de Villahermosa se
celebró ayer la adjudicacion de premios concedidos en la
competencia de los maestros de primera educacion que
principió hace tres dias. Entre los de esta clase que sa-
lieron premiados es uno don Manuel Lozano, lo que te-
nemos un placer en anunciar, por la esmerada educa-
cion literaria y religiosa que reciben los niños en el es-
tablishment que tiene á su cargo en la plazuela de San
Ildefonso.**

**Dice el País.—El miércoles recibió el con-
de de Pinohernoso la investidura del Toison de Oro de
manos de S. M. la Reina.**

**Se lee en el mismo periódico:—Háblase
estos dias de una apuesta pendiente entre varias per-
sonas conocidas, sobre correr ó no correr una de ellas
sin remudar caballo la distancia que hay hasta Guadala-
jara en el mismo tiempo que la diligencia. Segun dicen,
se atraviesa una suma respetable.**

ESPECTACULOS.

**TEATRO ESPAÑOL.—A las 8 de la noche. La men-
sajera, zarzuela en dos actos.—Baile.**

Deseoso el Sr. Bazzini y las Sras. Landi y Lucchesi de
manifestar su gratitud al público de Madrid por la bene-
volencia que les ha dispensado, se han ofrecido ge-
nerosamente á dar mañana domingo un gran concierto
matinal, cuyo producto íntegro se destinará á beneficio
de la Inclusa de esta corte.

El maestro director y los profesores de la orquesta se
han prestado á cooperar en los mismos términos.

La administracion espera que el ilustrado público de
Madrid se apresurará á corresponder á tan piadoso ob-
jeto.

**TEATRO DE VARIEDADES (supernumerario de la
Comedia).—A las ocho de la noche.—El memorialista.—
Las jorobas.—Baile.**

**DIORAMA.—Establecimiento primero y único en su
clase, sito en la fábrica platería de Martinez.**

Entre otras magnificas vistas de edificios notables,
se manifiesta el suntuoso templo del Escorial, tan gran-
de como es realmente, oyéndose tocar el órgano.

Está abierto desde las once de la mañana hasta las
cinco de la tarde, á 6 reales las personas y 4 los niños.

—Mañana habrá funcion ordinaria en el Ariel, es-
tramos de la puerta de Recoletos, principiando á las
trece de la tarde.

ULTIMAS NOTICIAS.

**En la Gaceta del Mediodía del 30 del pasa-
do leemos lo que sigue:**

«De Nápoles escriben que el Santo Padre debía salir
el 23 de Pórtici para ir á pasar quince dias en Caserta
con el Rey y la familia real, para lo cual se está prepa-
rando una de las principales habitaciones del palacio. Si
esta noticia es cierta, quedan de hecho desmentidos los
rumores que habian circulado en Roma y Civita-Vecchia
sobre la próxima vuelta del Papa á su capital.

«A pesar de esto, escribe al *Statuto* su corresponsal
de Roma con fecha del 20 lo que sigue: «El ayunta-
miento prepara las iluminaciones para celebrar la vuel-
ta del Papa. Se repite siempre que ésta tendrá lugar
muy pronto. Tengan Vds. por seguro que los france-
ses no tienen mas que lengua, y que los clérigos sa-
ben mas que ellos.»

En la verdadera ciencia siempre ha sucedido así. En
malicias es en lo que los que aquí se entiende por fran-
ceses han sido siempre superiores; pero ahora es tanto
lo que todos hemos aprendido, que ya de nada les vale
esta superioridad. Hoy sería demasiado candor decir:
Bien se está San Pedro en Roma.

**Dejando ya inserto en la Seccion de Estran-
jeras lo mas notable que trajeron los correos de París del
28 y 29, llegados ayer tarde á hora en que ningun pe-
riódico pudo aprovecharse de ellos para el servicio de
sus suscritores en las provincias, añadiremos que tam-
poco hoy han venido á tiempo los del 30 y 31. Una carta
particular de París del 29 habla de grandes cosas que se
meditan entre los gabinetes á fin de sacar definitivamen-
te á la Europa del estado precario y angustioso en que se
halla; y por decontado son muchas y contestes, las que
desmienten la noticia de la revolucion servia.**

Con que á inventar otra, ciudadanos fabricantes de
nuevas; pero que sea pronto, porque la primavera está
próxima, y si han de caer en este año tantas obras re-
volucionarias como en el pasado, vuestros ardidés po-
drán pecar de tardíos.

**Lo que en este momento nos dicen sobre
el estado de Sor Patrocinio, es muy poco satisfactorio.
El vómito de sangre, porque de hemotisis es de lo que
está atacada, no se ha repetido desde ayer mañana; pero
la paciente ha experimentado hoy á la misma hora que
ayer tuvo el último vómito, un frío y una tos que los fa-
cultativos juzgan de muy mal agüero.**

Editor responsable,

DON NICOLAS GARCIA SIERRA.

IMPRENTA DE LA ESPERANZA,

A CARGO DE M. RAMOS.

LOS RECUERDOS.

Si yo tuviera, señor vizconde, alguna preten-
sion de hacer de mis Memorias una novela formal,
pondría ahora en boca de Domingo y de Claudio al
volverse á ver despues de treinta años de separa-
cion, uno de esos diálogos retrospectivos en que á
pretexto de revelarse el uno al otro lo que saben
ya perfectamente, imponen al lector de todo lo que
debe saber. En efecto, durante aquellas horas so-
lemnes destinadas en el pensamiento de Claudio á
servir de union entre lo pasado y lo futuro, traje-
ron los dos amigos á su memoria, con una especie
de dolorosa complacencia, recuerdos vivos para en-
trambos, y en los que su corazon tenia siempre
algo nuevo que encontrar, si es que en ellos des-
pues de tanto tiempo no tenia tambien su curiosi-
dad algo nuevo que saber. Pero, lo confieso, tengo
cierta repugnancia á ese género de diálogos que
son como una especie de inventario en que las ne-
cesidades de la historia y las preocupaciones del
autor se descubren bajo las formas siguientes repe-
tidas de mil diversos modos en una multitud de tra-
gedias, novelas y dramas, por ejemplo:

—No podeis haber olvidado lo que pasó en aque-
lla época, etc.

O bien: Sé lo que vais á decir; vais á recordarme
aquel día terrible en que, etc., etc.

O tambien: Es menester volveros á representar
la imagen de aquel hombre cruel, de aquella des-
graciada mujer, que, etc.

Y así por medio de estos útiles recuerdos uno
de los personajes refiere y describe muy por es-
tenso sucesos que pueden ser muy interesantes y
muy nuevos para todo el mundo menos para el in-
terlocutor. Por clásico que sea este método no me
ha gustado nunca, y sigo el libre curso de mi rela-
cion que me permite prescindir de él.

Cuanto pudieran decirse Domingo y Claudio en
aquella triste entrevista en que se veía condenado
el notario á abandonar el tranquilo regocio de una
boda de familia, mientras resonaban todavía bajo
su techo la música y el baile, lo hallaremos en
una correspondencia que constituye una parte esen-
cial de estas Memorias. Estas cartas, estos fragmen-
tos escritos en diferentes épocas por los personajes
que conocemos, y bajo la impresion de los sucesos
que se los dictaban, ofrecerán tal vez un mérito de
espontaneidad de que carecen las historias escritas
despues de ocurrido el suceso y en virtud de un
plan demasiado bien coordinado. Los caracteres,
las pasiones, los sentimientos, toda esa vida inter-
rior é ideal, que palpita bajo la exterior y real, apa-
recerá así mas patentemente ilustrada y descrita por
los hechos mismos, como los lejos de un paisaje que
cambian, si no de naturaleza, de aspecto á lo menos,
con la nube que pasa, el rayo que brilla, ó el humo
flotante que el viento arroja hácia el horizonte.

Domingo á Claudio.

3 de mayo de 1757.

Mi querido Claudio: Contra los banqueros Cilia-
no y Buonaresta, de Florencia, remito la suma de
veinte mil francos pagadera á nuestra orden, y pro-
cedente de la herencia de vuestra querida y desgra-
ciada vizcondesa. Pronto remitiré el resto hasta el
total, pues ya podeis suponer la escrupulosa exacti-
tud con que trato de deshacerme de esta sagrada
deuda. Segun convinimos al separarnos, hasta que
yo sepa de un modo positivo el punto en que fijais
vuestro incierto destino, nos comunicaremos por
medio de estos banqueros, con quienes hace mucho
tiempo estaba en correspondencia y continuas rela-
ciones la casa de Margerin. No os conocerán sino

bajo el nombre de C. d'Arrioules, caballero francés,
obligado á buscar un asilio en Italia de resultas de
un rapto ó de un duelo. Vuestra Julia es bastante
hermosa para autorizar la primera de estas suposi-
ciones, y vos teneis un aire bastante resuelto para
justificar la segunda.

Adjunta os remito tambien la relacion de los su-
cesos que han tenido lugar despues de vuestra mar-
cha. ¿De quién os hablaré primero sino es de Anto-
nia? Escuso decir os cuál fué su desesperacion cuan-
do, herida ya por la muerte de Mad. Varni, tuve
que anunciarla que Julia habia desaparecido, y que
todo se reunia para hacer creer en su muerte y en
la vuestra. En efecto, mi querido Claudio, vuestras
órdenes habian sido fielmente ejecutadas. Habiais
creido que para tener mayor seguridad de cumplir
tarde ó temprano la mision de venganza que nos le-
gaba Mad. de Varni, convenia hacerlos pasar por
muertos á Julia y á vos: he obrado con arreglo á
vuestros deseos. Al día siguiente de vuestra salida se
encontraron en la orilla del mar, á la parte de Por-
querolles, los restos de vuestra casaca de galeote,
la cinta negra con que Julia acostumbraba á enro-
carse el cabello, y la cruz que llevaba al pecho, la
cual estaba envuelta en un pedazo de papel en que
se lefian estas palabras: «Para Antonia.» Como nada
es mas fácil, sobre todo tratándose de imaginaciones
meridionales, que dar consistencia á una noticia trági-
ca, me costó poco el conseguir que tomase crédito el
rumor, muy verosímil por otra parte, de que os ha-
biais escapado para volver otra vez á ver á Julia; que
seguro de ser nuevamente cogido. Habiais preferido la
muerte, y que Julia, perdida la cabeza de resultas de
las tristes escenas que acababa de presenciar, loca de
pena y de amor, no habia querido sobrevivir y se ha-
bia echado con vos al mar, dejando un recuerdo para
su compañera. Ah! tuve que hacerme una estremada
violencia para sostener y acreditar esta fábula. An-
tonia, tan pacífica y tan dulce de ordinario, se ar-
rodillaba á mis pies, y levantando las manos me su-
plicaba que la dejase un rayo de esperanza. Diez ve-
ces estuve á punto de revelárselo todo, pero me
acordé de las órdenes que me habiais dado con tan-
to rigor y energía. Me parecia que despues de la
muerte y testamento de Mme. de Varni, vos, que
erais el que mas habiais sufrido, debiais ser el único
árbitro de nuestro porvenir.

En aquel momento llegó M. de Varni, y recibí

á un tiempo la noticia de todos aquellos sucesos: la
muerte de su muger y la desaparicion y probable
muerte de Julia y vuestra. No podré yo decir si
aquel hombre perverso se aterró entonces á la vista
de aquel conjunto de victimas consternadas, muer-
tas, perdidas por él; pero lo cierto es que le vi pa-
lidecer y titubear, y que desde aquel momento su
conducta es un motivo de admiracion para todos los
que conocian su inmenso orgullo, su voluntad de
hierro y sus implacables pasiones. No hablaré de las
pruebas exteriores de afliccion y pesadumbre que ha
prodigado á la memoria de Mad. de Varni, ni del
magnífico mausoleo que reemplazará la humilde
tumba improvisada por nosotros: ese lujo de dolor
póstumo podria ser tambien orgullo; ese fastuoso
luto podria ocultar el deseo de alucinar, de salvar
las apariencias, de conservar intacto ese fantasma
de honor y de renombre á que habia tributado ya
tantos criminales sacrificios. Pero su conducta para
conmigo ha sido todavia mas digna de admiracion.
Temia yo, lo confieso, el efecto que produciria en
aquella alma desconfiada y altanera el testamento en
que Mad. de Varni me institua por su único here-
dero... Pues bien, no hizo el menor gesto que indi-
case ni disgusto, ni rencor: hasta parecia (¡extraños
subterfugios de los corazones mas depravados!) que
esperimentaba una especie de consuelo, un princi-
pio de reparacion en quedar excluido de todo lo per-
teneciente á aquella muger, que debia haber muerto
sin duda alguna lanzando sobre él una maldiccion.
Por otra parte, es tan rico... ¿Qué son para el algu-
nos collares de piedras preciosas, una casa de cam-
po y algunas fanegas de tierra? Pero debo decir á fé
de notario que no he visto jamás un hombre deshe-
redado que mas fácilmente se haya conformado con
su suerte. Ha aparentado creer, y yo no he omitido
medio alguno de confirmarle en esta idea, que vien-
do su muger al lado de su lecho de muerte á las
dos compañeras de su infancia, y no pudiendo hacer
nada por Julia por causa de vuestra condena, habia
dirigido su pensamiento hácia Antonia, habia busca-
do el medio de allanar el único obstáculo que me
separaba de ella, y habia otorgado aquel testamento
para que antes de cerrarse sus ojos para siempre pu-
diesen fijarse en alguna imagen consoladora. Esta
era la opinion tambien de Antonia y de su pa-
dre y esta la explicacion que dió al asunto M. de
Varni.